



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid, Teléfono núm. 1.028.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores..... 50 "
Teléfono núm. 1.028.

AÑO XIV.

Madrid.— Lunes 11 de Julio de 1887.

NUM. 662.

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada ayer Domingo 10 de Julio de 1887.

PRESIDENCIA DEL SR. TENIENTE DE ALCALDE D. AGUSTIN PUCH.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.												Tiempo empleado en la muerte, minutos			
								Enteros.	frios.		Medios.	fuego.		Medios.	Salidas falsas.	Naturales.	Percha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Finchazos.	Ariscos.		Descabellos.	Intentos.	Desarnes.
									Medios.	Medios.																			
1.º <i>Matajacas.</i>	D.Manuel Bañuelos y Salcedo. — Azul turquí.	Sastre. Veintiundit.	2 2	» »	» »	» »	Saleri. Joseito.	2 1	» »	» »	» »	» 2	<i>Gallo.</i>	» »	» 4	1 1	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	2	
2.º <i>Soguero.</i>	Idem.	Sastre. Veintiundit. Veneno.	2 2 1	1 » »	2 1 »	1 » »	Pito. Barberillo.	1 1	1 »	» »	» »	2 »	<i>Mateito.</i>	» »	3 5	1 1	» »	» »	» »	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	5		
3.º <i>Rebollo.</i>	Idem.	Sastre. Veintiundit. Veneno. Crespo.	2 3 1 2	» » » »	» 1 1 »	1 1 1	Paradero. Valladolid.	1 »	1 1	» »	» »	2 6	<i>Punteret.</i>	3 »	1 1	1 »	» »	» »	» »	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	3		
4.º <i>Cerezo.</i>	Idem.	Sastre. Veintiundit.	4 4	» »	» »	» 1	Joseito. Saleri.	2 2	» »	» »	» »	» 1	<i>Gallo.</i>	3 »	7 »	14 »	1 »	2 »	» »	2 »	3 »	» »	» »	» »	» »	» »	8		
5.º <i>Fresquero.</i>	Idem.	Sastre. Veintiundit. Veneno. Crespo.	1 3 1 2	» » » »	» 1 » 1	1 1 »	Barberillo. Pito.	2 »	» 2	» »	» »	1 »	<i>Mateito.</i>	5 »	11 »	7 »	3 »	» »	» »	1 »	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	8		
6.º <i>Limonero.</i>	Idem.	Sastre. Veintiundit. Veneno. Crespo. Chato.	3 1 1 2 1	» » » » »	2 1 1 » 1	1 1 1 »	Mateito. Punteret. Gallito.	1 1 1	» » »	» » »	» » »	1 » »	<i>Punteret.</i>	6 »	4 »	10 »	» »	» »	» »	1 »	3 »	» »	1 »	» »	» »	» »	6		
TOTALES...			40	1	11	13		15	5	»	»	15		17	26	41	6	2	»	»	6	7	»	1	»	»	32		

EL TOREO.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida extraordinaria verificada ayer 10 de Julio de 1887.

Con gran rebaja de precios se anunció la corrida extraordinaria celebrada ayer, y ni aun de esa manera consiguió la empresa ver ocupadas las localidades precisas para no perder algunos cientos de pesetas.

La verdad es que la fiesta, á pesar de la baratura, no ofrecía alicientes para sacar de sus casillas á los aficionados, ya que por otra parte el calor tropical retraía á no pocos de esos que van á donde va la gente.

El programa de la fiesta taurina de ayer, lo componían, en clase de cornudos, seis colmenareños de la casa solariega de D. Manuel Bañuelos y Salcedo, y en clase de jefes de cuadrilla, el Gallo, Mateito y Punteret.

En el programa figuraban sólo cinco picadores, es decir que como en la corrida anterior, la empresa acortó la ración suprimiendo uno.

En tanda figuraban el Sastre y Veintiundit, y como primer reserva, Veneno.

A las cinco, y después de haber tocado la orquesta dirigida por Juarranz algunas piezas de su repertorio, para hacer más agradable el tiempo á los que aun con el calor tropical toman las corridas de toros con calor, se presentó

en el palco concejal
Don Agustin Puch Castelo,
el cual agitó el pañuelo
con muy poquísima sal.

Y como es consiguiente una tras otra se verificaron las fórmulas de rúbrica.

En su puesto la gente, se dió libertad al primer colmenareño, que por cierto, antes de ser enchiquerado, corrió en los corrales diferentes veces á los vaqueros.

Llamábase *Matajacas*, tenía el núm. 3, y era retinto albardado, cornicorto y delantero, el cual se presentó en escena revolviéndose.

Fué tardo y blando para la gente montada, con la que se entendió después de unos cuantos capotazos y recortes de la gente de infantería.

El Sastre mojó dos veces, la segunda en regla, sin experimentar contratiempo alguno desagradable.

Veintiundit pone dos varas, sin más percance que meter en la segunda media garrocha en los bajos, como quien va á abrir un pozo artesiano, abriendo un boquete mayúsculo.

El Gallo, en la primera vara de este picador, hizo un quite muy lucido, con una larga buena.

Matajacas, que no mató ninguna, pasó quedado al segundo tercio, del que estaban encargados Saleri y Joseito, éste sin estar anunciado en los carteles, para que no resulte aquello de cumplirse al pié de la letra el programa.

Saleri, citando desde corto, se fué con un par de frente, metiéndose de tal manera que salió por milagro de la cara.

Joseito sale en falso dos veces para abrir boca y meter un par al cuarteo, bueno.

Saleri repite con un par cuarteando bueno, cogiendo uno de los palos un tendón de la rés, por cuyo motivo se resintió de la mano derecha.

En este estado pasó á manos de Fernando Gomez, que lucía terno color verde manzana con caireles de oro y cabos rojos.

Da el matador tres pases altos, uno cambiado, y *Matajacas*, que cada vez se resentía más de la mano derecha, se acuesta, cuya posición abandona al darle un puntapié uno de los peones.

Una vez levantado, Fernando vuelve á pasarlo una vez por alto.

La rés, que había perdido mucha sangre con el puyazo del picador valenciano, y que no podía mover la mano derecha, se acostó de nuevo.

En vista de que no se consigue levantarlo, el puntillero entra en ejercicio y le pone en disposición de ser arrastrado, al primer golpe.

Algunos espectadores, por no saber qué hacer, baten palmas.

De nuevo se abre el chiquero, y á manera de cohete, ostentando un diez y siete, se nos presenta *Soguero*,

que era retinto, carinegro y cornialto, y al que saludó Mateito con dos verónicas.

Mostróse *Soguero* en su pelea con la gente montada, blando y con tendencias á la huida.

El Sastre puso dos puyazos, marró en una de las acometidas de la rés, volcó dos veces y dejó sobre la alfombra el caballo que montaba.

Veintiundit turnó dos veces y cayó en la segunda, con exposición, estando al quite Punteret y el Gallo.

Veneno puso una vara dejando clavada la garrocha, con la que dió la rés un palo al Punteret que se disponía á entrar al quite.

La presidencia ordena el cambio de suerte.

Y cogen los palos
Martinez, el Pito,
y el de Menasalvas,
ó sea el Barberillo,
y de esta manera
adornan al bicho.

El primero, con un par así como sesgando, cerca de las tablas del 9 y 10, después de dos salidas falsas, y medio par á la carrera y fuera de suerte.

El Barberillo cuarteo un par que resulta delantero y caído.

Mateito, que lucía traje color café con adornos de oro y cabos negros, pronuncia el brindis de ordenanza, y se dirige hácia *Soguero*, que estaba en defensa en los medios.

Cerca y parando, dió cuatro pases altos, uno cambiado bueno, dos con la derecha, y se arrancó á matar señalando una corta ladeada, por no meterse con fé.

Dió luego un pase con la mano derecha, uno alto, y se acostó su enemigo, al que despenó el puntillero al tercer golpe.

El matador escuchó palmas.

Rebollo, núm. 8, retinto albardado, con bragas, corto y delantero, ocupó el tercer lugar, presentándose en el ruedo con bastante ligereza de piés.

El Punteret le dió las buenas tardes con tres buenas verónicas.

Los chicos metieron unas cuantas veces el percal, y los varilargueros entraron en juego, mostrando *Rebollo* en su quimera con ellos voluntad y acierto para despachar acémilas.

Veintiundit se las entiende con él en tres ocasiones, experimentando un vuelco y la pérdida del arre.

El Sastre turna en dos momentos históricos, y deja en la arena la aleluya.

Veneno acaricia al colmenareño una vez, apisona en ella el suelo, y vé exhalar el último aliento al jamelgo.

Crespo pone dos varas y pierde el jaco.

A los quites, los matadores y la Providencia.

La dirección de la lidia,
invisible en este tercio;
pues estuvo convertida
la plaza, en un herradero.

Peones, monos, picadores,
por todas partes bullendo,
y por todas estorbando,
en completo desconcierto.

A todo esto *Rebollo* se coló al callejón por el 6, y volvió al anillo por la puerta fingida del 8 y 9, sin tropezar en su paso por el callejón con la menor cantidad posible de Guardia municipal.

La presidencia ordena el cambio de suerte por no continuar presenciando aquel desorden, y el Panadero y Valladolid se disponen á adornar el morrillo de *Rebollo*.

Jimenez, después de una salida en falso, deja un par al cuarteo, del que se desprende un palo.

Valladolid, después de dos salidas falsas, deja medio par en la atmósfera, mete los brazos sin encontrar toro, y vuelve á dejar un palo en los espacios para entrar á la media vuelta con medio par, cuya faena le valió música de viento.

Panadero repite con medio par, previa una pasada, y Raimundo sale en falso al tocar los clarines.

El cambio de suerte valió pitos á la presidencia.

El toro, que en banderillas se defendía, pasó en las mismas condiciones al último tercio de su vida pública, encomendado á Punteret, que toreaba en Madrid por primera vez desde que tomó la alternativa.

Vestia el matador valenciano, traje color lila con golpes de oro y cabos rojos.

Pronunciada la oración fúnebre correspondiente, encaminóse hácia el cornúpeto, al que pasó tres veces al natural, una por alto, y otra con la mano derecha, para largar una hasta la mano, trasera, entrando á matar como quien va para el suicidio, y volviendo la fisonomía al entrar en la cara de su enemigo.

La estocada fué bastante para que la rés se acostara y el puntillero le administrase dos caricias.

Al arrastrarse uno de los penecos que yacían sobre el firmamento, un mulillero dió unas volteretas por el suelo.

Abierta por cuarta vez la mampara del cuarto de los sustos, se dió á luz *Cerezo*, que tenía el número 30, y era retinto y cornicorto y movía los remos con prodigiosa velocidad.

El Gallo quiso acortar la lijereza de aquella máquina, y como resorte para conseguirlo empleó el capote, dando seis verónicas, de ellas dos buenas y una navarra.

Saleri aprovechó la oportunidad y dió un buen salto con la garrocha, que le valió palmas justas.

Después de esto entraron en juego los hulanos de tanda, mostrándose con ellos *Cerezo* blando.

Veintiundit, en cuatro varas, perdió un jamelgo.

El Sastre metió el palo otras cuatro veces, una de ellas casi en los sótanos de la rés.

A los quites el Gallo, que en una vez tocó el testúz, Mateito, que hizo algunas monadas, y el Punteret.

Con tendencias pasó *Cerezo* á banderillas, de las que Joseito le colocó dos pares, uno de castigo, entrando mal, ambos al cuarteo.

Saleri dejó un par cambiando, abierto, y después de una salida falsa, que le sirvió para en poco espacio mejorar y cambiar los terrenos, clava un par bueno. (El chico escuchó palmas.)

El Gallo empleó para deshacerse de su adversario, en primer término un cambio, dos pases altos, uno natural, otro cambiado, uno de pecho y una escetada corta con mala dirección.

El Regaterillo, al tirar un capotazo, pierde la percalina, que el toro hace girones, y baila sobre ella unas javeras, al compás que lo ejecutan á la vez unos concurrentes de los que desde un palco presenciaban ó jaleaban la función.

Tres pases altos, cinco con la derecha y uno natural, sirven de preámbulo á Fernando para señalar un pinchazo en lo alto.

Después de dos pases altos, da el matador otro pinchazo en lo alto barrenando.

Un pase con la derecha y tres altos, preceden á una estocada corta y delantera, saliendo el matador por la cara.

Un pase natural, uno con la derecha y tres altos, pusieron á *Cerezo* en disposición de que volviera á entrar el matador, que señala un pinchazo trasero.

Después de un pase alto, dobló la rés.

Y se aproxima á la fiera,
despacito, el puntillero,
el cual, con mano certera,
acierta al golpe primero.

El quinto lugar correspondió á *Fresquero*, que era colorado, cornicorto, vizco del derecho, y lucía, en salva sea la parte, el número 21.

Mateo le dió dos verónicas y una navarra.

Veintiundit abre el tercio, dejando envainada una cuarta de garrocha en el costillar izquierdo de *Fresquero*, caricia que acaba con la bravura de cualquier animal.

Fresquero, no obstante, siguió la pelea con voluntad y coraje, volviendo á entendedélasas dos ve-

EL TOREO.

APRECIACION.

ees con el autor del desaguizado, al que hizo rodar una vez.

El Sastre puso una vara y perdió el caballo.

Veneno sufrió el mismo percance en la vez que pinchó.

Crespo mojó dos veces, llevándose un tumbo.

En la primera vara de este picador, entró al quite el Punteret, recortando y haciendo arrodillar á *Fresquero* que se levantó resintiéndose de las manos.

El Barberillo, despues de salir en falso, cuarteó dos pares, desigual el primero.

El Pito, dejó primero medio par malo y repitió con otro medio.

Mateito brinda la muerte de *Fresquero* al señor Villodas, y allá va cómo la ejecutó.

Después de dar al bicho que estaba quedado tres pases cambiados, tres naturales, cuatro altos y tres con la mano derecha, larga un pinchazo sin soltar y barrenando.

Un pase alto, uno con la derecha y otro natural, preceden á una estocada baja sin soltar.

Dos pases por alto, uno natural y siete con la derecha, bastan para que doble el cornúpeto.

El matador intenta levantarlo, pero en vista de que no obedece á los pinchazos que le propina, el puntillero cumple su cometido.

Cierra plaza *Limonero*, retinto, liston, cornialto y marcado con el núm. 23.

Se presentó con piés y rematando tras de los peones.

Con bravura, poder y acierto al herir, peleó con la gente montada, poniendo en juego á todos los picadores anunciados.

Inauguró la pelea con un rajonazo en los bajos el Sastre, que despues de esta fechoría puso dos varas y perdió el potro.

Veintiundit moja y pierde la peana.

Veneno entra en juego y cae al descubierto, pasando por cima de él la res, sin hacerle daño, gracias al oportuno quite de la Providencia. El jaco quedó difunto.

Crespo puso dos varas y abandonó el caballo, del que dieron cuenta los monos sábios, dejándolo en disposicion de que le arrastraran las mulillas.

El Chato turna una vez, llevándose un vuelco y perdiendo el potro.

Los matadores á los quites, haciendo monadas.

Mateito se arrodilla en uno, y echa arena á la cara del cornúpeto.

La asamblea pide que los matadores sustituyan á los banderilleros, y éstos acceden, cogiendo los palos.

Mateito entra por delante, y deja un par cuarteando, bueno.

Sigue Punteret, que en la misma forma clava un par pasado y desigual.

El Gallo pone un par cuarteando, bueno.

Mateito mete los brazos sin clavar, y se cambia el torio.

Los matadores oyeron palmas.

Punteret, armado convenientemente, se dirige al astado bruto.

Estaba en buenas condiciones la res y acudia bien al engaño, con el que el matador le dió un pase con la mano derechay dos altos y tres naturales, para atizar un pinchazo bajo sin soltar, despues de tirar la montera.

Dos pases naturales y tres altos preceden á una estocada corta buena, en los tercios del 2.

Despues de tres pases altos señala un pinchazo delantero y caído.

Un pase natural es el preámbulo de un pinchazo alto, sin hacer el toro por el diestro.

Tres pases con la mano derecha y dos altos, componen la faena que emplea el Punteret para descabellar á la primera vez.

El matador, cada vez que entra á matar, entra como quien trata de quitarse denmedio, como quien está mal con su individuo.

El público abandonó la plaza hablando de política, de ciencias, artes, oficios, etc., de todo, en una palabra, ménos del espectáculo que había presenciado.

Ya que la empresa ha dado á esta fiesta el nombre de corrida de toros, concedámosle ese honor, pero la verdad es, que con otro nombre debió anunciarse.

Los toros de D. Manuel Bañuelos lidiados en la corrida de ayer, debió escogerlos el ganadero teniendo en cuenta el personal que habia de torearlos, pues aunque bravos algunos de ellos, en conjunto la corrida era bastante terciada, y, por tanto, ninguno de los bichos asustó á las cuadrillas.

Los toros que se jugaron en tercero, quinto y sexto lugar, fueron los mejores, y alguno hubiera resultado superior si los picadores no destrozaran las reses pinchando donde pueden y fuera de suerte.

Pero esto es ya un mal tan crónico, que creemos muy difícil corregir, pagando los vidrios rotos el crédito de las ganaderías.

Gallito tuvo suerte en el primer toro, pues á consecuencia de una de las banderillas que clavó Saleri, el toro quedó manco, y con solo cinco pases, buenos en general, se arrodilló el bicho dos veces, y á pesar de que el diestro obligó al toro para que se levantara, no lo consiguió, siendo preciso que el puntillero ejerciese sus funciones en un toro que no pudo ser estoqueado.

En el cuarto pasó bien y mal, y al herir estuvo desgraciado por no meterse, resultando, que aun á pesar de pinchar alto, no llegaba el sable á herir donde duele.

Tenemos que repetir, para que no lo olvide este diestro y otros muchos que le imitan, que para matar toros hay que dejar de lado preocupaciones, colocarse á la distancia que las condiciones del toro permitan, y entrar á matar hasta tocar con la mano el pelo.

Esas evoluciones del rostro, esos cuarteos engendrados antes de arrancar, esas salidas por la cara de las reses sin que el toro corte el terreno, son vicios y resabios que debe olvidar todo buen matador de toros.

En quites hizo muchos y buenos, algunos con largas magistrales.

En banderillas, aunque no hizo nada sobresaliente, clavó el mejor par entre los que pusieron los matadores.

Dirigiendo el redondel, no pudo hacerse obedecer ni aun de los monos sábios.

Aquello parecia una becerrada de aficionados más que corrida de toros.

Mateito toreó con desahago al segundo bicho, y en el terreno debido; al estoquear dejó el sable en lo alto, aunque con ciertas tendencias.

En el quinto, pasó con ménos esmero é hirió con poca fortuna, verdad es que el cuarteo que hacia el diestro al entrar á matar habia de dar por resultado herir en lo bajo.

En banderillas cumplió, en las verónicas dió alguna superior, y en quites bueno.

Lástima es que este diestro no toree mayor número de corridas, para que olvidara esos resabios que poseen todos los toreros que viven postergados por las empresas.

Punteret pasó al tercero poco, pero parando de verdad. Dejó una buena estocada, entrando en la suerte como se arrojan los suicidas por el viaducto.

En el sexto, pasó medianamente, pero se metió á matar marcando demasiado cuarteo, y de ahí el que no siempre clavara el estoque en lo alto.

En quites, el más flojo de los tres espadas.

En banderillas, aceptable.

De los picadores, todos mal; el Sastre va olvidando ya la buena escuela.

Saleri se distinguió notablemente entre los banderilleros; Valladolid por lo malo tambien se hizo notar.

Lrs servicios, buenos.

La entrada floja; el tiempo muy caluroso.

El presidente, mediano; era la primera vez que ocupaba aquel sitio, por lo cual no es extraño vacilar en diversas ocasiones.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN NOVELDA.

1.ª corrida verificada el 19 de Junio de 1887.

Presidencia de D. Gregorio Rizo.

A cualquier aficionado le sucede tres cuartos de lo mismo; estreno de plaza, seis toros de D. Félix Gomez, y Mazzantini con su fama hispano americana, me parece suficiente para sobrellevar á gusto las molestias de un viaje de veinte horas.

Que la plaza no es plaza, bueno; que Mazzantini no estuvo bien, mejor; que fué una tarde aburridísima, corriente; pero quién lo sabia?

En resumen; ustedes, por lo que escribo, verán cómo se pasó el tiempo; vamos, pues, á ello.

A la una de la tarde ya no cabia más vapor en la locomotora, ni más viajeros en el tren, ni más aguardiente en el vientre de los expedicionarios; silbó la máquina, berreó el público, y á los pocos momentos Alicante se habia desprendido del elemento bulicioso que forma parte de la humanidad que contiene.

A las tres de la tarde llegamos á Novelda, uno de los pueblos más ricos y bonitos de la provincia; llegar y asaltar los coches, fué obra de un momento, y á las cuatro penetramos en el recinto en que tanto drama habia de desarrollarse en el transcurso de tres horas.

El alcalde Sr. Rizo tomó posesion del palco presidencial, sonó la música, agitó el pañuelo, y se presentó á la vista de los espectadores un ginete en caballo blanco, que por un momento hizo nuestras delicias; llegóse el caballero á la puerta de salida, y tras él, y á los acordes del paso doble *Mazzantini* salió éste con sus cuadrillas, saludaron, cambiaron de capotes, reconocieron amigos, y los piqueros en su sitio y los peones donde querian, sonó el clarín para que rompiera plaza el 1.º Recorto, que, como sus hermanos, pertenecía á la ganadería de D. Félix Gomez; su ropaje era berrendo en co orao, con buenas armas y muchos piés; en atencion á varias señas salió contrario, y antes de llegar á la suerte de vara habia perdido muchas facultades.

Con voluntad aguantó de Calesero y Agujetas cuatro varas; Mazzantini á los quites.

Variada la suerte, tomaron los palos Galea y Tomás Mazzantini, y adornaron el morrillo de *Recorto* con cuatro pares al cuarteo.

Tomó los trastos Luis, y despues de largarle el *speech* al presidente, se dirigió al buró, y algo descompuesto y sin arte le pasó con doce pases de calificación dudosa, y se tiró, resultando la estocada ladeada.

Querencioso y consentido malamente durante la lidia, *Recorto* no quiso abandonar los despojos de un caballo, y allí le ejecutó el matador con una estocada honda, previos 18 pases de la *neo tauro-maquina*. Montañés disparó dos veces la puntilla.

Abierta por segunda vez la puerta del toril, apareció á la vista del auditorio el cadáver de un toro, muerto por el asta fraticida de *Ragero*, que, saltando sobre el difunto, se presentó en el ruedo, saliendo contrario como el anterior y posteriores; y causa fué ésta de que los toros perdieran poder, pues cuando venian á ver á los caballos, ya estaban aburridos con tanto recorte y capotazo: su filiacion fué castaño, bragado y astillado del izquierdo. Cuando llegó á los piqueros, éstos le pusieron cinco varas, y se separaron de tres caballos degenerados.

Entre Regaterin y Ojitos pusieron á *Ragero* dos pares cuarteando, y Mazzantini fué á entenderse con el toro, que habia tomado la misma querencia que el anterior; muchos pases, tambien degenerados, fueron precisos antes de tirarse á matar, pero al fin se tiró á volapié por dos veces, resultando las estocadas honda una y atravesada la otra.

Arrastrado *Ragero* y los caballos, se hizo el arrastre de *Joaquín*, que era el toro muerto en el chiquero en el momento del apartado, y no antes, y luego vió la luz pública *Ranchero*, retinto, meano, bien armado y de libras; con poder, pero sin codicia, tomó de los de tanda cinco varas, proporcionando tres caídas, y suspendiendo en sus funciones á un potro joloano.

Regaterin *cadet* y Herro pusieron al de Gomez dos pares, regular el del primero, y desigual el del segundo.

Don Luis, con espada y muleta, se fué hácia el toro, y empleó con él una faena tan pesada y deslucida, que aburrió á público y toro; por fin, entre estocadas y pinchazos, 13 necesitó para rematar al

animal, incluyendo en éstas la estocada que Tomás le metió por el lado, buscando el corazón.
¡Oé los niños que abusan y los maestros que se rien de los abusos!

El quinto se llamaba *Presidiario*, y era retinto, albardao, ojo de perdiz, meano y corniapretado. Con poder y voluntad arremetió á Bartolesi, que puso una vara; dos Zafra, y del primero aguantó dos más, á cambio de tres caídas; á los quites, Mazzantini y Victoriano.

Durante el primer tercio, hubo un altercado entre un *pollo* alicantino y Luis, recibiendo éste de aquél un bastonazo, que su hermano Tomás devolvió con creces; se concertó un duelo, y el primer agresor fué retirado por la policía al palco presidencial.

Para quitar la mala impresion que al público causó el anterior desaguinado, D. Luis tomó los palos, y al son de la música prendió un par cuarteando, por la izquierda, muy bien puesto; otro de Hierro, y *Presidiario* pasó á manos del maestro, que empleó dos pases naturales, uno de telon, uno de pecho y tres con la derecha, para dejarse caer con una estocada en los rubios, que bastó para matar á la flora. (Aplausos, cigarros y la mar.)

Estrella cerró plaza, y era un toro colorao, ojo de perdiz, bragao, meano, y corniapretado.

Se dirigió á los montados, y aguantó cuatro varas, y sin otro particular, los nenes se encargaron de meter tres pares, uno al relance y dos al cuarteo.

Luis (y no Tomás), despachó á *Estrella* con una hasta la mano, pasándole antes 18 veces.

RESUMEN.

La presidencia, mal.
El ganado hubiera sido mejor en otras manos y teniendo otras con liciones el circo.
Mazzantini, trabajando sin gusto ni confianza; en el último tercio, pesado y sin suerte.
De los banderilleros Regaterin.
Con el capote, Regaterin, entendiéndolo; Tomás, con deseos de gustar y muy trabajador.
De los picadores, Agujetas.
Dirección de la plaza, no la vimos, ni la oímos, ni la conocimos. Caballos muertos dentro y fuera, 7.
Entrada, casi un lleno.

EL NIÑO DE DIOS.

BECERRADA

verificada en la plaza de Madrid el día 4 de Julio de 1887.

Cerca de las cinco, y después de una larga conferencia entre el Teniente de Alcalde y otros individuos, sobre si había de presidir la fiesta el referido representante del Municipio ó la señora del espada Luis Mazzantini, en que se acordó que fuese ésta, el Teniente de Alcalde apareció en el palco, y una vez verificados los preliminares propios del caso, cedió el puesto á la referida señora, que lucía rico traje blanco y la clásica mantilla blanca, teniendo á su lado como asesor al banderillero Victoriano Recatero (Regaterin).

En su puesto la gente aficionada y los diestros Luis y Tomás Mazzantini, Galea y Badila, que oficiaban de auxiliares, se dió suelta al primer cornúpeto.

Se llamaba *Salero*, y era retinto, liston y sacudido de carnes.

Cinco veces mojó Iñiguez la garrocha y una Las Heras sin percances. Adornado el bicho con cuatro metros pares, pasó á manos de don Francisco Gaztambide, quien con arte empleó dos pases naturales, seis altos, cinco con la derecha, dos cambiados y dos de pecho, para entrar al volapié con una estocada baja y trasera y descabellar á la primera.

Palmas y una caja de tabacos, obsequio de la presidenta.

El segundo, *Bellotero*, negro bragado, liston y hociblanco, se presentó engallado como un toro de verdad. Julio Ruiz se ve apurado al tirar un capotazo y toma la barrera.

Iñiguez puso seis varas y Las Heras dos, cayendo en una.

En el testúz, en el cuello y otras partes de su individuo pusieron al becerro cuatro medios pares de diferentes sistemas.

Isidro Grané despachó al *Bellotero* de una estocada envainada en el costillar izquierdo, volviendo la cara, cuyo estoque fué saca lo del cuerpo de la res por Tomás Mazzantini, á latigazo limpio; da una corta bien señalada, una contraria, y un descabello á la cuarta intertona.

Los pases que dió Isidro fueron: seis con la dere-

cha, dos cambiados, uno de pecho, ocho altos y uno natural.

Fuó obsequiado por la presidencia con una caja de tabacos.

Retróse la gente, y se presentó en el redondel, montando una jaca negra, lucera y calzaña, el ganadero D. Antonio Fernandez de Heredia, vistiendo traje andaluz.

La silla que lucía la jaca era mejicana con adornos de plata.

El torete dispuesto para ser rejoneado por el indicado Sr. Heredia, era retinto, liston, bragado y abierto de armas.

Heredia, mostrando ser un excelente jinete, y buscando á la res en todos terrenos y de todas maneras, consiguió poner seis rejones, la mayor parte á la portuguesa.

Tomás Mazzantini despachó al torete de una buena estocada recibiendo.

Badila, que ejerció de puntillero, acertó á la primera.

Fuó obsequiado con una caja de cigarros, que se rompió al caer, desparramándose los tabacos, de lo que se aprovecharon Julio Ruiz y Badila.

El segundo torete de rejones era negro liston, delantero, y salió con piés.

Heredia puso el primer rejon cerca del rabo, enganchando el torete al caballo, pero sin derribarle, por los cuartos traseros. Después, no sin trabajo, pues el caballo se mosqueó y el toro estaba quedado, consiguió poner cinco rejones en buen sitio. (Pa mas.)

Tomás volvió á oficiar de matador, empleando para llenar su misión un pinchazo en to lo lo alto, una estocada honda y tendida, recibiendo y un descabello á pulso.

El quinto animal dispuesto para lidia ordinaria era un becerrito negro liston.

Iñiguez puso dos puyazos y Fortunato varios, en su mayoría con el regaton.

A petición de la asamblea, Julio Ruiz cogió la silla, y después de varias posturas y cites cómicos, dejó medio par de banderillas, siendo paseado en hombros por el redondel.

Garrido, Mesejo, Grané y Espinosa, sin hacer caso del cambio de suerte, se divirtieron adornando al bicho con pares y medios pares de palos.

Gaztambide dió cuenta del animalillo de una honda y pasada, previos nueve pases y un amago. (Palmas.)

El sexto choto, el más pequeño de todos, fué retinto y ojinegro. El redondel estaba inundado de aficionados.

Badila dió el salto de la garrocha y Galea el del trascuerno en medio de aquella baraunda.

Iñiguez y Fortunato pusieron una vara por cabeza.

Entre Ródenas y otros sugetos clavaron once banderillas.

Badila se encargó de despachar al choto, pero tuvo que desistir, después de varios pases auxiliado por Julio Ruiz y un buen pinchazo, porque los igorrotos que invadieron el redondel se encargaron de ello á puñalada limpia.

Despejado el ruedo, se llevó á efecto el carrusel anunciado, corriéndose cintas y cogiéndose los ramos bajo la dirección de D. Ricardo Bataller, por este señor y por los Sres. Casani, Mesejo, Espinosa, Blanco, Heredia, Badila y otros.

RESUMEN.

Los toretes bravos; Tomás Mazzantini muy gnapo; Gaztambide demostrando conocer el arte; Heredia bueno; valiente la cuadrilla, bueno el tiempo, floja la entrada y muy buena la presidencia.



La del humo.—Segun nos dicen, el espada *Currito* ha rescindido el compromiso que tenía con la empresa de la plaza de Madrid, en vista de la actitud en que se ha colocado el público de la corte para con el diestro sevillano.

Nos felicitaremos que sea el último compromiso que tenga que rescindir por causa análoga.

Pamplona.—La primera corrida celebrada el 7 del corriente mes, fué aceptable por parte del ganado, que pertenecía á Zalduendo, y aunque con poco poder, los toros fueron bravos, y mataron nueve caballos.

Frascuelo estuvo superior; mató sus tres toros de tres estocadas, siéndole concedida la oreja de uno, á instancia del público. Al terminar la corrida, fué sacado en hombros.

Mazzantini, quedó bien en uno, y regular en los otros dos.

En la brega, ambos matadores escucharon palmas.

Segunda corrida.—Los toros de Espoz y Mina dieron bastante juego. Mataron 11 caballos.

Frascuelo y Mazzantini, quedaron bien.

Prueba.—Se corrieron toros de Diaz, que fueron muy buenos.

Frascuelo y Mazzantini, muy bien.

Los picadores, no pincharon con acierto. *Agujetas* sufrió una herida en el pié derecho, que le causó el tercer toro.

Tercera corrida.—Los toros fueron de las hijas de Aleas, resultando tres buenos y tres superiores. Mataron 11 caballos.

Los espadas, muy buenos.

Extraordinaria.—Para el jueves próximo se anuncia la corrida de ocho toros, que estoquearán *Lagartijo* y *Frascuelo*.

Se dice, que á pesar de las gestiones hechas por la empresa para que esta corrida se considere como de abono, la autoridad gubernativa no está muy dispuesta á consentirlo.

Telégramas.

De nuestros corresponsales en provincias recibimos anoche los siguientes:

«Valladolid, 10 (8 noche).

No se arregló la combinacion que le anuncié, de que torearían hoy en esta capital *Mateito* y *Valladolid*, pero en cambio ha tenido lugar una novillada en la que se ha dado á conocer un nuevo torero, Frutos Blazquez, que ha abandonado la investigación de la ciencia de Galeno, para en más ancho anfiteatro lucir sus habilidades.

Se han lidiado cuatro toros de Sanchez, de Carreteros, que han dado mucho juego y matado seis caballos.

El nuevo espada ha muerto sus dos toros de dos estocadas, siendo objeto de una gran ovacion en la muerte del primero. En los quites, oportuno.

Antonio Losada (*Nene*), que alternaba con el anterior, ha quedado muy bien pasando de muleta, y regular al herir.

De los banderilleros, se han distinguido el *Belloto*, *Rubito* y el *Pito* (Tomás).

Los picadores, cosa rara, estuvieron superiores. —A.»

«Zaragoza, 10 (7.45 noche).

Se han lidiado toros de Espoz y Mina (antes Carriquiri), que no han pasado de regulares.

Casto Diaz, desconfiado en el primero, y superior en el segundo.

Tarabilla y *Laborda* muy buenos bregando, y el primero se distinguió tambien en banderillas. —C.»

Pamplona, 10 (7.15 noche.) URGENTE. (Recibido en esta Redaccion á las 11 de la noche.)

En la corrida de esta tarde se han lidiado toros de D. Vicente Martinez, de Colmenar Viejo, que han hecho buena pelea, dejando fuera de combate 10 caballos.

Los espadas *Frascuelo* y Mazzantini aceptables.

El *Jaro* ha sufrido una cornada de pronóstico reservado.—F.

Castellon de la Plana, 10 (8 noche.)

Se verificó la novillada que anunciaban los programas repartidos durante la corrida de inauguración.

Los toros han sido de Aleas, resultando buenos. Han muerto 3 caballos.

Los espadas cumplieron á satisfacción del público.

(No podemos estampar los nombres de estos lidiadores, por lo confusos que resultan en la copia telegráfica que se nos remite.)

MADRID: EL TOREO Palma Alta, 32.
Teléfono núm. 1.028.